

Introducción*

Franz Hamann

29th January 2005

Este libro cubre los elementos básicos de la teoría económica necesarios para el estudio de los fenómenos económicos en las llamadas “economías emergentes”. Dichos fenómenos incluyen el crecimiento en el corto y largo plazo, la inestabilidad de las políticas, las crisis financieras y las depresiones. Los principios teóricos que empleamos a lo largo del libro están basados en la microeconomía. En cierta forma, buscamos construir la macro a partir de la micro. Esto, en mi opinión, nos permite desarrollar una herramienta sólida y consistente para aproximarse a los problemas económicos. Más específicamente, a lo largo del libro desarrollamos un marco teórico para entender cómo el ahorro, la inversión, la cuenta corriente y la demanda de dinero interactúan y determinan los resultados económicos de una economía pequeña y abierta como la colombiana. Estos resultados los caracterizamos mediante el concepto de “equilibrio general”. El concepto de equilibrio se refiere a una situación en la cual los agentes económicos (individuos, firmas y gobierno) domésticos e internacionales buscan el beneficio individualmente dadas todas las restricciones que enfrentan. Dichas restricciones incluyen, no sólo restricciones de presupuesto (como el presupuesto individual o el presupuesto del gobierno), sino también restricciones de tiempo, restricciones legales e insituacionales, entre otras. El concepto de “general” se refiere a que *todos* los agentes miembros de una economía influyen en la determinación del equilibrio.¹

Como podemos anticipar, este proyecto es bastante ambicioso. Lograr una comprensión total del problema es prácticamente un absurdo. Es por eso que los economistas empleamos modelos. Como los arquitectos, los economistas construimos modelos a pequeña escala, economías artificiales, antes de tomar decisiones que pueden afectar a millones de personas. Esta ruta es sin la menor duda mucho mejor que los experimentos sociales. Como alguna vez dijo el profesor Robert Lucas: “los experimentos sociales pueden ser bastante ilustrativos, pero son mejores apreciados desde la distancia”. Experimentar con el bienestar económico de los miembros de una sociedad no puede ser otra diferente a una irresponsabilidad.

La pregunta que sigue es: ¿qué clase de modelos son los más adecuados para el entendimiento de nuestra realidad? El primer paso es acotar los aspectos de la realidad a la cual deseamos aproximarnos. En términos muy generales podemos decir que los aspectos de la realidad que nos interesan son dos: su mecánica y su naturaleza incierta. La realidad es dinámica y estocástica. En consecuencia, dadas todas las consideraciones anteriores, un requisito mínimo de un modelo es que sea dinámico, estocástico y de equilibrio general. Esta familia de modelos es la que estudiamos en este libro.²

Vale la pena anotar que esta propuesta no es novedosa. Hoy en día, casi la totalidad de los programas de doctorado en economía emplean esta metodología. Desafortunadamente, éste no es el caso en los programas de pregrado. Otro objetivo de este libro es tratar de llenar este vacío. Una de las sensaciones que muchos estudiantes de economía tienen a medida que avanza su carrera es que son bombardeados con una infinidad de modelos, teorías divergentes y excluyentes entre sí y por supuesto con implicaciones diferentes y variadas. El estudiante queda con la sensación de que es poco lo que verdaderamente “sabe” porque no cuenta con una herramienta sólida que le permita ejercer como profesional. Esto los lleva a pensar que la única herramienta que poseen es la econometría.

*Este documento es estrictamente personal y de uso académico. En ningún momento comprometo al Banco de la República, su Junta Directiva o cualquier otra persona del Banco. Agradezco la colaboración de Juan David Prada. Los errores y cualquier tipo de apreciación contenidos en este documento son exclusivamente de mi responsabilidad.

¹El concepto de equilibrio general es el antónimo del concepto de equilibrio parcial. El equilibrio parcial se enfoca en un subconjunto de la economía, puede ser un individuo, un mercado o un sector.

²Un enfoque alternativo enfatiza en que la realidad es compleja y que los individuos tienen racionalidad limitada. Estas ideas, aunque atractivas, son relativamente nuevas y están en etapa de desarrollo. No hacen parte de la corriente principal en economía. Esto, por supuesto no las invalida, pero no son muy útiles para nuestro propósito.

Que en realidad no es otra cosa que estadística. A lo largo del libro apreciaremos no sólo la belleza y riqueza de la teoría económica sino cómo las ideas en papel se pueden llevar a los datos con una metodología complementaria a la estadística.

Dicha metodología consiste en elaborar economías artificiales. Economías con las cuales podemos jugar y cuantificar el impacto de nuestras políticas. Podríamos darnos cuenta como muchas veces medidas bien-intencionadas de política económica, pueden conducir a desastres económicos. O al contrario, cómo políticas que ex-ante parecen desastrosas, producen milagros. Más aún, podemos *cuantificar* la magnitud de los desastres o de los milagros económicos. Lo bueno, como mencionaba anteriormente es que los que pierden son los individuos de la economía artificial, no los individuos de la economía verdadera. Para construir una economía artificial debemos elaborar una lista de los participantes de la economía. Leyendo literalmente esta labor es virtualmente imposible. Por una lista nos referimos a lista “gruesa” de los principales jugadores. En particular, nos enfocaremos en estudiar a:

1. Los hogares que toman decisiones de consumo y ahorro y demandan dinero para maximizar su propio bienestar dada una restricción presupuestal.
2. Las firmas que escogen cuánto capital y trabajo emplear para producir bienes y servicios finales dada una restricción tecnológica.
3. El gobierno que fija impuestos y transferencias, compra bienes y servicios y conduce la política monetaria, cambiaria y fiscal.

Un instrumento importante para la construcción de economías artificiales es la optimización dinámica. Como veremos, los procesos de decisión de los agentes económicos los podemos caracterizar como un problema de optimización dinámica con restricciones. La naturaleza de las restricciones las definimos con nuestras teorías económicas y las formalizamos con la ayuda de las matemáticas. En consecuencia, el paso del problema económico a la solución económica se simplifica significativamente. Los economistas “traducimos” el problema económico en un problema matemático, empleamos las herramientas de las matemáticas para encontrar la solución matemática, la cual traducimos de nuevo en la solución económica. Los economistas entendemos la solución de un modelo como una situación en la cual los procesos de decisión de los agentes los conduce a tomar decisiones “óptimas” en el sentido que los agentes maximizan su objetivo dadas las restricciones que enfrentan. En este sentido, el equilibrio de un modelo no corresponde a una situación “buena” o “mala”, simplemente es el resultado natural de la interacción de una multitud de decisiones descentralizadas. Más concretamente, una recesión puede ser un suceso “de equilibrio” puesto que puede ser el reflejo de la respuesta “óptima” de los agentes ante la ocurrencia de un choque, como por ejemplo una caída de la productividad o una decisión de política económica.

Una vez aceptamos estas premisas, el paso siguiente es escoger nuestro problema económico de estudio. En este libro, nuestra motivación ha sido tratar de entender el funcionamiento de las economías emergentes. Durante muchos años, al menos en Colombia, eventualmente escuchamos críticas a los economistas porque estudiamos la economía colombiana “como si fuera igual a la economía gringa”. Hay algo de cierto en esto, aunque no exactamente. Los principios expuestos anteriormente son bastante generales como para pensar que, desde el punto de vista de la caracterización del proceso de toma de decisiones, no existe mucha diferencia entre, por ejemplo, una firma norteamericana y una colombiana. La gran diferencia está en la clase de restricciones que enfrenta una u otra firma o en la naturaleza de la incertidumbre que las afecta. Por ejemplo, uno podría pensar que las firmas tanto colombianas como norteamericanas, buscan maximizar la utilidades de los accionistas. Sin embargo, la firma colombiana se mueve en un entorno diferente a su homóloga norteamericana. La primera puede estar sujeta a continuos cambios en la regulación (digamos la regulación laboral), mientras que la segunda puede estar menos expuesta a este tipo de problemas. Son las restricciones y el tipo de incertidumbre, las que varían de país en país, no la forma como los agentes se comportan.

En este libro nos tomamos en serio el hecho que aún no entendemos de manera satisfactoria el funcionamiento de nuestra economía. De hecho, buena parte de la literatura en Macroeconomía Internacional reconoce que uno de los retos es entender la forma como las economías emergentes reaccionan ante los diversos choques en el contexto de un mundo cada vez más integrado a los mercados financieros internacionales. En Colombia, la literatura es bastante dispersa y abundan los estudios macroeconómicos sin un marco conceptual económico sólido. Esto se refleja en que ni siquiera los economistas colombianos nos hemos puesto de acuerdo acerca de qué fenómenos económicos son

los que debemos ser capaces de explicar. Por “explicación” nosotros entendemos un conjunto de resultados que se obtienen a partir de una caracterización razonable acerca de las condiciones bajo las cuales actúan los agentes económicos en Colombia y una cuantificación de los hechos que refleje las magnitudes de las principales variables macroeconómicas. Sin pretender tener una respuesta acerca de todos los problemas macroeconómicos colombianos, este trabajo busca, primero, determinar qué hechos estilizados merecen una explicación en Colombia y segundo, presentar un marco conceptual sólido para motivar el estudio de las mentes jóvenes en Colombia.